

## CRÓNICAS CINEGÉTICAS.



Desde tiempo inmemorial la caza ha abundado en nuestras provincias basco-nabarras, pero hace unos veinte años que se nota visiblemente su desaparición, así de la mayor como de la menor.

En el primer tercio de este siglo era todavía muy común en el Pirineo la caza de osos, que, acosados por el frío, bajaban desde las estribaciones del Monte Perdido hasta Roncesvalles y aún más abajo, mientras que otros de la misma familia procedentes de las sierras de Asturias se presentaban en Bizcaya y la divisoria de Alaba y Guipúzcoa; hoy, es un caso rarísimo el que esto ocurra.

Con los lobos, si bien todavía existen en mayor número, sucede otro tanto; únicamente consérvase bastante el jabalí, y esto, debido á las frecuentes cacerías que suelen tener lugar en los bosques del departamento francés de los Bajos Pirineos.

Con el raposo ocurre un hecho en extremo curioso, y es, que nuestros campesinos de la parte fronteriza y aun los de la comarca de San Sebastian, se dedican ahora á cazarlo vivo, para luego expedirlo en jaulas á las sociedades de cacerías de Biarritz, Pau y Arcachon, que los pagan muy bien, y les sirven en las partidas cinegéticas de recreo que organizan durante los inviernos.

Los corzos, descendiendo desde los altos Pirineos durante los días crudos y fríos del invierno, se dejan ver en la montaña de Nabarra, pero muy rara vez en Guipúzcoa.

Son muy afamadas las cacerías que contra los corzos y jabalíes, organizan durante la estación de los fríos los aficionados de Pamplona hácia las Aezcoas, Roncal, Bertiz y el Baztan.

Los de Vitoria por la parte de Arlaban persiguen bastante á los jabalíes, así como los de Bilbao hácia Orduña y valle de Mena.

En cuanto á las águilas y buitres, puede decirse que no se les hostiliza gran cosa, dejándose ver únicamente las primeras en la re-

gion basco-nabarra, en regular número durante el invierno, tras los rebaños que entónces se retiran á la parte baja del país. Los buitres son más comunes, pero á la vez, muy desdeñados.

Pasando á ocuparnos de la caza menor, es notabilísima la disminución que se observa. Donde más se conserva es en la Rioja alabesa y en Navarra, dándose el caso de que las perdices en la última region se cojan con una facilidad relativamente grande.

El paso de palomas en la parte de Echalar da grande animacion á los aficionados de Irun y del Baztan, pero fuera de esto, raras son las que se cogen en cantidad alguna en esta tierra.

Durante el invierno abundan algo la becada y las aves de paso. Los gansos y patos salvajes, cruzan el Cantábrico procedentes del Norte de Europa, y despues de descansar en los pantanos, charcas y bosques de las solitarias Landas francesas, desconfian tanto cuando se acercan á nuestras provincias, que á no ser obligadas por un fuerte temporal, el hambre ó el frio, dificilmente suelen estacionarse en sus rias y ensenadas. Es curiosísimo el espectáculo que presentan las bandadas cuando, pasan á la vista del Castillo de la Mota de San Sebastian, dirigiéndose á los desiertos peñascales de la sierra de Igueldo-Orio, para luego proseguir su ruta al Africa. Cuando descansan sobre el mar, maniobran de tal modo formando cuadros y triángulos, que parecen verdaderos soldados; y suelen tener sus avanzadas y centinelas tan bien dispuestos, que es imposible acercarse á la masa central sin que la alarma cunda inmediatamente en el *campamento*.

Lo único que abunda durante el invierno en Guipúzcoa, sobre todo los días de nieve, son los tordos y malvices.



Personas entendidas atribuyen lo que ocurre, aparte del mayor número de caseríos que cada día se construyen hasta en los sitios ántes más solitarios, á que en el ramo de caza no se ha observado la veda debidamente.

Por otra parte, desde que se importaron de Bélgica los cañones de Lieja para escopetas, de tal modo bajó el precio de estas armas, que lo que aún á mediados del presente siglo era un lujo, se ha democratizado de tal modo, sobre todo en estos últimos veinte años, que to-

do el mundo y en especial los caseros pueden procurárselas fácilmente.

Hé aquí las verdaderas causas de la desaparición progresiva de la caza en estas provincias, la cual irá en aumento, si no se persigue con incansable vigilancia á esa inmensa legión de cazadores que contravienen las disposiciones del ramo.

Entre los admiradores de San Huberto que mis afamados han sido en Guipúzcoa en nuestros tiempos, hay que hacer mención del gran tirador *Nicolás*, de Lasarte, guarda-monte del difunto Marqués de San Millan, cuyas expediciones de montería tanto solían llamar la atención.

Puede decirse también que el donostiarra Juan Cruz Bitrian, fué uno de los primeros cazadores del país, dándose el caso de que cuando el Infante D. Sebastian solía venir de caza á estas provincias trayendo su jauría de perros y brigada de monteros, nuestro conciudadano Bitrian, que siempre formó parte de estas expediciones, batió todas las veces que se celebraban *matchs* de *blankolaris* á las mejores escopetas de los tiradores de la casa de dicho personaje.

Hoy en día, los cazadores de Mendaro, y el Sr. Barón de Sangarren, son muy afamados en la alta Guipúzcoa por sus cacerías contra jabalíes, cual ántes lo fué en Vergara el Sr. Conde del Valle y Marqués de Balzola, cuyas aficiones cinegéticas parece haber heredado su señor hijo.

En Tolosa cuéntanse también muy buenos aficionados, así como en Hernani é Irun, sobresaliendo, tanto por sus jaurías de perros como por su acierto y habilidad en las cacerías de jabalíes, los de Urnieta y Oyarzun.

En San Sebastian fueron en otros años muy renombrados, como aficionados, el respetable Sr. Vicario de Santa María D. Elías de Gorostieta, D. Gregorio Manterola, padre del inolvidable fundador de la EUSKAL-ERRIA, y D. Telesforo Muñoa.

Hoy en día se cuentan entre los mejores tiradores de esta región los distinguidos aficionados D. Javier Goicoa, D. José Domercq, D. Braulio Alustiza, D. Juan Olasagasti, D. Fernando Ripalda, don Pedro Gascue y dos entusiastas *blankolaris*, de Zubieta el uno, y de Aguinaga el otro.

PEDRO MANUEL DE SORALUCE,  
correspondiente de la Real Academia de la Historia.

